

COORDINADORA DE CENTRALES SINDICALES DEL CONO SUR (CCSCS)

CONFEDERACIÓN EUROPEA DE SINDICATOS (CES)

COMUNICADO CONJUNTO SOBRE LAS NEGOCIACIONES PARA UN ACUERDO DE ASOCIACIÓN BIRREGIONAL ENTRE LA UNIÓN EUROPEA Y EL MERCOSUR

Mercosur y Unión Europea, Julio de 2018

Ante la supuestamente definitiva ronda de negociaciones que ha tenido lugar desde el 9 de julio en la ciudad de Bruselas con el objetivo de lograr un Acuerdo de Asociación entre el Mercosur y la Unión Europea, los representantes del movimiento sindical birregional insistimos en expresar nuestras preocupaciones respecto de la *forma* en que se están llevando a cabo las negociaciones, el *contenido* del acuerdo y el *contexto* político internacional y regional en el que el mismo se está negociando.

Respecto de la *forma*, nos vemos nuevamente obligados a reiterar nuestra profunda preocupación por la total falta de transparencia con la que se están llevando adelante las negociaciones. Denunciamos que más de dos años después de que tuviera lugar el intercambio de ofertas entre las partes, los representantes de los trabajadores del Mercosur y la Unión Europea no hemos podido acceder aún ni a los textos en negociación de manera oficial ni a los principales contenidos cuantitativos de las ofertas.

En relación con el *contenido*, reiteramos nuestra legítima preocupación por un acuerdo que no tiene en cuenta las sensibilidades de ambas partes en materia de empleo y la necesidad de que contribuya al desarrollo simétrico y equilibrado de las dos regiones. Puntualmente, nos preocupan -entre otros- los siguientes puntos, que consideramos de extrema sensibilidad para el interés social en general y de los trabajadores en particular: la amplia cobertura y el acelerado ritmo de desgravación del comercio de bienes; el alto grado de flexibilidad de las reglas de origen que están siendo negociadas; la liberalización de múltiples servicios que consideramos de carácter estratégico para el desarrollo de las naciones; la erosión del poder de compra del Estado prevista en el capítulo de compras gubernamentales; la propuesta de extensión del tiempo de duración de las patentes y la protección de los datos de prueba en el caso de los productos farmacéuticos; la falta de mecanismos efectivos de promoción de las pequeñas y medianas empresas; y la total ausencia de estudios sobre los impactos económicos, sociales, laborales y ambientales del acuerdo en los países del Mercosur.

Con respecto al *contexto* político mundial, para nadie es un secreto que estamos viviendo una dura guerra comercial a escala internacional, que se suma a un ataque desde varios ámbitos contra las instituciones multilaterales y las reglas internacionales, ya sea en lo económico, en lo social, lo laboral y en los derechos humanos.

En el ámbito regional, la situación política de ambos bloques dista de ser la ideal. La Unión Europea se encuentra en medio del proceso conocido como *Brexit*, que implica la salida de uno de los principales miembros del bloque y una dura discusión respecto de los vínculos políticos y económicos que se construirán entre el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte y la Unión Europea a partir de entonces. Al mismo tiempo, se observa con preocupación en distintos países de la Unión Europea la emergencia de distintos partidos políticos y candidatos con un claro sesgo ideológico de rasgos radicalmente nacionalistas, xenófobos y racistas, muy poco proclive a profundizar sus vínculos políticos y económicos con otras regiones del mundo sobre la base de la paz y la cooperación internacional.

En el caso del Mercosur, Brasil muestra una situación política extremadamente vulnerable en las cercanías de un proceso eleccionario para elegir a las máximas autoridades del poder ejecutivo nacional, con un presidente que llegó al poder a partir de un golpe jurídico-institucional y con un bajísimo nivel de popularidad, mientras que el principal candidato de la oposición se encuentra injustamente en prisión siendo víctima de una persecución político-judicial. Argentina, por su parte, se encuentra atravesando una profunda crisis económica, habiendo tenido que recurrir a un préstamo *stand-by* con el Fondo Monetario Internacional para poder hacer frente a sus pagos externos.

En este contexto político y económico, todas las negociaciones comerciales, en particular las propuestas por la Unión Europea deberían promover el relanzamiento del multilateralismo sobre nuevas bases, que asocien a los intereses del comercio internacional con los valores de cooperación, de derechos humanos, y del trabajo, con la protección social, los derechos medioambientales y de los ciudadanos consumidores. La base de las políticas comerciales de la UE y Mercosur debería ser un modelo de desarrollo sostenible, en el cual la economía esté al servicio de las personas y en línea con la Agenda 2030 de las Naciones Unidas.

Por estos motivos, desde el movimiento sindical birregional hemos planteado reiteradas veces a las autoridades de ambos bloques nuestras principales preocupaciones y exigencias para que la negociación avance hacia un verdadero Acuerdo de Asociación que permita reforzar las relaciones políticas, sociales, económicas y culturales entre ambas regiones.

En ese sentido hemos propuesto, repetidas veces, la creación de un Foro Laboral para que las organizaciones sindicales y los actores sociales, estén constante y efectivamente implicadas, tanto en las negociaciones cuanto en las sucesivas fases de aplicación de un posible acuerdo. A pesar de las promesas sobre el establecimiento de dicho Foro que hemos recibido de ambas partes negociadoras, nada ha sucedido. No hemos obtenido las respuestas esperadas ni una verdadera y efectiva participación en las negociaciones. A esta realidad, se suman las complejidades y dificultades del contexto internacional y las particulares situaciones regionales, lo que motiva nuestra recomendación de no avanzar en el proceso de negociación hasta que se haga presente un escenario internacional y regional más estable, así como nuestro rechazo al presente acuerdo en lo que respecta tanto a sus formas como a sus contenidos.

La CES y la CCSCS continuaremos defendiendo las reivindicaciones laborales y también el principio de que las relaciones entre la Unión Europea y el Mercosur contribuyan a construir modelos de desarrollo más equilibrados económicamente, de mayor cohesión y justicia social y con garantía de respeto al medio ambiente. Como en tantas otras ocasiones, el movimiento sindical organizado estará a la altura de las circunstancias. Esperamos lo mismo de nuestros gobiernos.